



Carta de Pascua 2026

«Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: “Paz a vosotros”» (Juan 20:19)

Las primeras palabras que el Señor resucitado dirige a los suyos tras su Pasión son una invitación a la paz: ¡*Shalom!* «¡Paz a vosotros!». Son palabras dirigidas a aquellos que, en el momento de la Pasión, habían huido, algunos de los cuales habían negado y otros habían traicionado. Pero la palabra que Jesús les dirige es mucho más que un simple deseo: es un don de paz.

La paz del Señor es un don, pues nace de la certeza de ser amados y perdonados, aceptados tal y como somos, con nuestras contradicciones y debilidades, tal y como Jesús hizo con los suyos. Pero la paz del Señor es también una misión, una elección cotidiana y una forma en la que debemos plasmar nuestras relaciones, nuestras palabras y nuestros gestos.

Estas fueron también las primeras palabras que el papa León XIV dirigió a la multitud reunida en la plaza de San Pedro, inmediatamente después de su elección. Sabemos hasta qué punto la misión de paz es necesaria y valiosa en estos tiempos, para desactivar las palabras y derribar los muros del odio y la violencia. Una tarea urgente para todos, y especialmente para los discípulos de Jesús.

Nosotros también, en nuestras comunidades Fe y Luz, sentimos el deseo de responder a esta llamada, para ser, en esta época que vivimos, artífices de la paz, más allá de las diferencias y las distancias que se crean entre nosotros.

Renueva en nosotros el don de tu paz, Señor, y haz de nosotros hombres y mujeres de paz y reconciliación.

¡Feliz Pascua!

Don Marco
Consiliario Internacional

